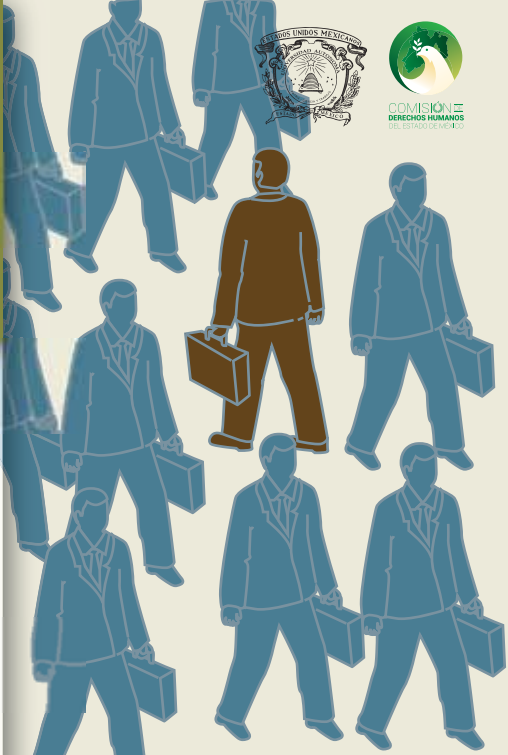




# Ahimsa

no-violencia activa

Año XIII, núm. 151  
Noviembre, 2017



Hilda Carmen Vargas Cancino, investigadora del Instituto de Estudios sobre la Universidad, coordinadora del Programa de Estudio, Promoción y Divulgación de la No-Violencia, uaem. Contacto: no-violencia\_a@hotmail.com | (01722) 214 53 51 | Paseo Tollocan núm. 1402, Cerro de Coatepec, C.P. 50110, Toluca, México | facebook.com/noviolenacia.uaem.

Material editado en coautoría por la Codhem y la UAEM.  
Número de autorización del Comité Editorial Codhem: CE/PP/23/17.

A continuación un pasaje relatado por Lanza del Vasto:

... le decía un revolucionario a Gandhi: "Jamás, en la Historia, se ha visto a un pueblo librarse de la opresión sin efusión de sangre". Y Gandhi le respondió con mucha calma: "Muy bien, nosotros escribiremos una Historia diferente..." Decía también: "¿Qué es la Historia? Es la historia de nuestras desgracias. Es la historia de nuestros crímenes". En efecto, ¿qué es la historia? ¿Qué recuerda la Historia? Recuerda que los reyes se hacían la guerra y se mataban entre sí y lo mismo sucedía con los pueblos. Si no hubiera habido más que eso en la Historia, nosotros no existiríamos. Pero cuando dos pueblos se entienden, cuando sus jefes reinan en paz, entonces la Historia no dice nada.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Ibid, pp. 116 y 117.

## Recordando la no-violencia: La no-cooperación y la desobediencia civil

Quando el diálogo, pilar fundamental de la no-violencia, no funciona, es posible optar por la no-cooperación o la desobediencia civil, las cuales:

representan dos de los comportamientos más conocidos e importantes de la no-violencia [sic]. En las acciones de no-cooperación, los activistas modifican deliberadamente la forma y grado de colaboración normales a la persona, actividad, institución o régimen con el que tienen una relación de conflicto. Por no-cooperación se entiende la interrupción, negación o el desafío a ciertas relaciones existentes, sociales, económicas o políticas. Por otro lado, en la *desobediencia civil* los activistas desobedecen leyes que son percibidas como inmorales, injustas o ilegítimas.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Pere Ortega y Alejandro Pozo, *No violencia y transformación social*, Barcelona, Icaria, 2005, p. 50.

## La victoria sobre uno mismo en la cercanía del cierre de año

Si se tiene un mayor grado de conciencia, es decir, si sabemos quiénes somos, qué buscamos, qué es lo que realmente deseamos defender, cuáles son nuestras cláusulas negociables y cuáles no, y qué es aquello por lo que vale la pena esforzarse, habrá más posibilidades de poder avanzar hacia la propia inteligencia interior, la cual otorga la fuerza, el coraje y la sabiduría para movernos con la justicia que la filosofía de la no-violencia promueve.

Lanza del Vasto, el mensajero de paz o "Shantidas" como Gandhi lo llamaba, nos invita a liberarnos, a conquistarnos, a unificarnos:



La victoria sobre uno mismo nos alcanza la inteligencia interior, el conocimiento propio o *conciencia*. Aquí se opera la fusión de la *inteligencia* con el ser (uno mismo) y de esta fusión brota una fuerza nueva, fuerza del alma o *coraje*, la única capaz de superar los mayores obstáculos, que son el infortunio, el dolor y la muerte. Sólo queda liberado el que se ha conquistado y unificado a sí mismo.<sup>1</sup>

Terminar un año autoliberados es un cierre en paz y, a la vez, activo, porque ha implicado realizar muchas acciones conscientes de nosotros mismos y de cara a la verdad.

<sup>1</sup> Giuseppe Lanza del Vasto, *La fuerza de los no-violentos: para evitar el fin del mundo*, Bilbao, Ediciones Mensajero, 1993, p. 35.

## Otra historia no contada, los hechos de paz y justicia

Johan Galtung ha defendido mucho el periodismo de paz, el cual se encuentra invisibilizado frente a las noticias de guerra que despiertan morbo y son las que venden; el problema es que la personas nos convertimos en aquello que vemos, leemos, escuchamos y sentimos.



## La no-violencia defiende el consumo moderado de los bienes materiales

En épocas decembrinas, uno de los mayores esfuerzos puede ser dominar los propios ímpetus para no caer seducidos por las trampas del *marketing* que invitan a la humanidad occidental al hiperconsumismo casi autómatas, desde plataformas crediticias de la sociedad del plástico; por lo que habrá que crear medios alternativos que nos permitan valorar el tiempo que dedicamos a la familia, a la comunidad y a nosotros mismos.

Cristina Carrasco refiere que:

... autores señalan que las investigaciones sobre el bienestar han mostrado que este [sic] depende fuertemente de dimensiones que no son mercantilizables y que el incremento del consumo reduce la disponibilidad de tiempo para las relaciones sociales y familiares que son fuente de calidad de vida.<sup>4</sup> Estudios, todos ellos, que señalan la relevancia de los aspectos relacionales en la vida de las personas, poniendo seriamente en cuestión los comportamientos racionales e individualistas del *homo economicus*.<sup>5</sup>

<sup>4</sup> Cristina Carrasco, "El cuidado como bien relacional: hacia posibles indicadores", *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 128, Madrid, FUHEM Ecosocial, 2014, p. 50.

<sup>5</sup> Ibid, p. 50.